

Gaceta Universal

DIARIO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRICION Y VENTA.

En Madrid, un mes 1 peseta
 En provincias, tres meses 5
 — seis meses 9
 — un año 16
 Fuera de España, tres meses 12
 — un año 40
 Venta: una mano de 25 ejemplares 3 reales.
 Anuncios y comunicados, precios convencionales.

AÑO SEGUNDO.—NUMERO 500.

Madrid, sábado 22 de Noviembre de 1879.

OFICINAS. PLAZA DE LA ARMERÍA, 5 DUPLICADO.

¿Dónde está el jefe?

Este mismo epígrafe empleamos no há muchos días, cuando se dibujó la disidencia del Sr. Romero a propósito del proyecto de abolición de la esclavitud.

Los hechos hacen necesaria la repetición de la pregunta. Entonces interpellábase al Sr. Cánovas y hacíamos ver que su jefatura era más nominal que efectiva. Hoy, si resultaran ciertas las noticias que circulan, habría que convenir en que el jefe es el Sr. Romero, y no el Sr. Cánovas.

Dijose, despues de saberse la rebelion de algunos grupos en las Villas, que el señor Romero, vencido por la realidad de los hechos y por las exigencias de las circunstancias, habia depuesto todo espíritu de oposicion contra el proyecto de abolición, uniéndose nuevamente al Sr. Cánovas y a la mayoría de la mayoría.

Esta disposicion del Sr. Romero pareció digna y patriótica a todos los hombres liberales-conservadores y se aplaudió, volviendo a aparecer sereno el antes nublado cielo de la mayoría.

Poco despues se aseguró que para fortalecer la actitud del Sr. Romero se introducirían algunas reformas—pocas—en el proyecto de ley presentado al Senado, acabando por decirse que las reformas afectaban hasta al artículo 1.º, que es la esencia de la ley y la ley misma.

Al hablarse en ese sentido, las gentes dedujeron, y con razon, que la decantada avenencia del Sr. Romero no era otra cosa que un triunfo completo para él y una derrota para el Gobierno, puesto que desde el momento en que la ley se modificaba en lo principal, el Sr. Romero quedaba vencedor y su criterio impuesto al del general Martínez Campos y al del Sr. Cánovas, que aceptó en todas sus partes y sin reserva el proyecto de la abolición tal como lo presentó el Gabinete.

A todo esto, los que conocemos el propósito decidido del general Martínez Campos para sostener la abolición inmediata, aguramos que el art. 1.º del proyecto no sufrirá reforma alguna y quedará íntegro y sin ediciones ni enmiendas.

El Gobierno, que no habia tratado seriamente cosa alguna sobre las anunciadas modificaciones, se ocupó al fin de lo que se decía, y el general Martínez Campos declaró lo mismo que declarado habia antes: esto es, que sostenia la ley sin consentir en modificaciones esenciales.

Esto ha bastado para que empiece nuevamente a surgir el espíritu de la antigua disidencia, y lo que es peor, para que se comprendiera que el Sr. Cánovas, ape-

sar de su adhesion tradicional al general Martínez Campos para sostener sus soluciones, se inclinaba al fin al Sr. Romero, en vista de que el Sr. Romero no se inclinaba al Gobierno.

Ante esta confusion y ante estos hechos, nos sobra justificado motivo para preguntar: ¿quién es el jefe?

De todo ello resulta una verdad evidente: la de que siempre estuvimos previsoramente en el único terreno cierto y firme para el general Martínez Campos, aconsejando que rechazara el préstamo del señor Cánovas, y proclamando que toda vida política gubernamental que no vive de sí misma es efímera y quebradiza, siendo preferible el modesto retiro propio al suntuoso alcázar ajeno.

Ya está convencido el general Martínez Campos de cómo estábamos en lo cierto al hablarle como le hemos hablado; ya verá cómo al fin y antes de mucho, tendrá que decidirse a tomar la verdadera iniciativa de la gobernacion del País con el apoyo de los elementos que así lo desean, prescindiendo por completo de lo que sólo ha de proporcionar grandes sinsabores y su seguro desprestigio.

Las reformas para Cuba tan liberales como son menester. Esta debe ser su bandera del momento, dejando a la mayoría que opte entre la política verdaderamente expansiva, previsora y reformista del general Martínez Campos, o los propósitos de los señores Cánovas y Romero. De cualquier modo, ya el País ha visto claro que el Sr. Cánovas no es jefe de la mayoría, ni el Sr. Romero tan batallador en el campo como provocador en la plaza pública.

Entremos de una vez en terreno propio.

Nueva algarada

Con la actual mayoría del Congreso no se gana para sustos.

Despues de haberla visto unida y pacífica desde hace una semana, comenzó a ayer a volverse un tanto inquieta en salones y pasillos, notándose que algo nuevo surgía en su espíritu voluble y toronado.

Las gentes procuraban conocer qué nueva algarada se aprestaba a surgir, y únicamente pudo saberse que aquel entrar y salir, y aquel agruparse y revolverse, lo producía la noticia de que el general Martínez Campos habia declarado terminantemente que él no aceptaba enmienda, adición ni reforma en el proyecto de la abolición.

Para nosotros, todo lo dicho, y algo más que otro día quizás dijamos, no viene a demostrar más que lo que demostrado estaba; esto es, que la mayoría está rota y

dividida, porque encontrados intereses la combaten y diversos espíritus la dirigen.

¿Cuándo ha convenido el general Martínez Campos en reformar aquel proyecto, ni por qué habia de reformarlo, cuando la mayoría, representada por su jefe—nominal—el Sr. Cánovas, lo aceptó en toda su integridad, y cuando hasta el partido conservador de Cuba lo aceptó también? Pues si el jefe del Gabinete se encontraba apoyado por todos, y el proyecto representaba lo que le dictan su razon y su conciencia, ¿a quién se le ocurrió suponer lo de las enmiendas y adiciones? Deberá creerse que al Sr. Romero y sus amigos; pero es evidente que, porque se les ocurriera el suponerlo, no habia motivo para que entendiesen que habia de realizarse.

Y siendo esto así, ¿a qué tanto hablar de lo que nunca tuvo fundamento serio?

Vamos claros: ¿es esto un nuevo pretexto del Sr. Romero para llevar la division a la mayoría, ó es que a la mayoría le molesta ya el general Martínez Campos, porque se cansa de verle en el Poder que para otros codicia?

Lo hemos dicho, y no cesaremos de repetirlo: el general Martínez Campos necesita una mayoría identificada con sus propósitos y con sus fines de gobierno. Con la actual no podrá adelantar mucho, ni ninguna otra personalidad política, si quiera sea la del Sr. Cánovas.

Mantenga el general presidente sus soluciones con decision y energía, y si las Cortes le niegan su concurso, en esfera más alta, donde con serenidad y juicio superior se ven los intereses del País, fuera de la pasion de los partidos, que se decida la cuestion en armonía con la opinion y con los preceptos constitucionales.

O al vado ó a la puente.

La Deuda

La Gaceta ha publicado un estado del movimiento de la deuda flotante en el mes de Octubre último. En 1.º de dicho mes la deuda flotante, representada por los efectos que a continuación se expresan importaba:

	Pesetas.
Letras sobre provincias a favor del Banco de España	46.785.758 39
Ídem a cargo de la comision de Hacienda de España en Paris, pendientes en aquella fecha	24.654 85
Anticipaciones	82.217 29
Total	46.892.624 53

Durante el propio mes de Octubre la deuda flotante ha aumentado en esta forma:

	Pesetas.
Letras sobre provincias a favor del Banco de España por conversion de su anticipo	10.000.000
Por renovaciones	6.650.000
Por descuentos	311.876 70
Anticipaciones del Banco de España	10.000.000
Cartas de pago de préstamo por diferencias en las liquidaciones de reservas de contribuciones	88.335 95
Total	27.050.212 65

La disminucion que en el mismo mes ha tenido dicha clase de deuda ha sido:

	Pesetas.
Letras sobre provincias a favor del Banco de España	220.000
Ídem renovadas	6.650.000
Anticipaciones del Banco de España	10.000.000
Cartas de pago de préstamo admitidas al Banco	52.797 23
Total	46.922.797 23

Importaba, pues, dicha deuda en 1.º de Noviembre del presente año 57.020.039 95, lo cual, si bien dista mucho del límite que marca la ley de presupuestos, significa un crecimiento de consideración, y tanto más sensible, cuanto que estamos en vísperas del pago del semestre de Enero, que requerirá el uso del crédito en mayor escala, y un aumento de muchos millones de pesetas en el pasivo del Estado; por el concepto a que nos referimos.

Las Cortes

Cerramos ayer el extracto de la sesion del Congreso cuando el Sr. Moret se levantaba a rectificar, manifestando que a la brillante exhibicion de la proteccion catalana sólo tenía que oponer que va examinada a solicitar la proteccion de sus productos, para que con este sistema, yendo de proteccion en proteccion, nos convirtamos en un país pobre y miserable, como lo éramos antes de 1834, cuando imperaba en todo su vigor el sistema proteccionista.

¿Quién hay detrás de mí? ¡Ah! No hay ningún fabricante, ningún interés poderoso: según me han objetado, hasta se ha querido indicar que vengo a favorecer un agio; pero cuando la carestía se imponga a todo los obreros, éstos me dirigirán alguna bendicion que me indemnice de los ataques de que he sido objeto.

Concluyó haciendo constar las declaraciones que han hecho los diputados catalanes al decir que los obreros se hallan satisfechos con la carestía del pan, y que

se oponen a que sea rebajado el precio a que se vende.

El señor ministro de Hacienda dijo que los diputados que se habian levantado a combatir la proposicion del Sr. Moret representaban el navio del País.

El Sr. Rico dijo que no se habia referido al Sr. Moret al pronunciar la palabra agio.

Añadió que los datos expuestos por el Sr. Moret acerca de las valoraciones de los precios de venta de trigo en distintos años eran inexactos, porque contra los estados que habia publicado los Boletines y la Gaceta está el hecho del precio a que ha vendido el orador el poco trigo que recoge.

El Sr. Moret contestó al Sr. Rico que los datos de que se ha valido son los que ha publicado el ministerio de Fomento.

En votacion nominal fué desechada por 100 votos contra 13.

La comision del Senado que entiende en el proyecto de ley sobre marcas no pudo reunirse ayer tarde, por tener que asistir su presidente, el señor conde de Bernar, a la reunion de la comision que entiende en el proyecto de ley de abolición de la esclavitud.

Las secciones del Senado nombraron ayer tarde las siguientes comisiones:

Para la que ha de emitir dictámen sobre la proposicion de ley del Sr. Gallostra, declarando aplicables a las provincias de Murcia, Alicante y Almería los artículos 7, 13 y 15 de la ley de fomento de la poblacion rural, señores marqués de Alhama, Gomez Ortega, Perier, Gallostra, Galdo, Ramirez Villaurrutia y marqués de Corvera.

Para la que ha de entender en la proposicion de ley relativa al nombramiento de una comision que estudie y proponga los medios de evitar las sequías é inundaciones, señores marqués de Alhama, Gomez Ortega, conde de Peña-Ramiro, Gallostra, Galdo, Ramirez Villaurrutia y marqués de Corvera.

Ayer tarde decíase en el salon de conferencias que hoy suspenderian sus sesiones los cuerpos Colegiadores hasta que terminasen las fiestas reales; despues se dijo que la suspension se aplazaria hasta el lunes ó martes de la semana próxima.

Al enlace regio asistirán los individuos de las Mesas de ambos Cuerpos colegiadores y dos senadores y dos diputados designados por orden de lista.

LA INVASION

ERCKMANN-CHATRIAN

(Continuación.)

—Es verdad,—contestó Dives.—Volvámonos al Falkenstein, puesto que así lo ordena Juan Claudio; pero no podemos llevar el furgon de las municiones, porque nos impediría ir por el atajo, y antes de una hora todos esos bandidos caerán sobre nosotros. Entremos un poco en casa de Cuny. Catalina y Luisa no rehusarán beber un vaso para tomar ánimo.

Cogió el caballo por la brida y condujo a dos heridos en el trineo. Habían muerto dos guerrilleros y seis ó siete cosacos, cuyos cadáveres quedaron extendidos en la nieve.

Despues de la lucha que habian sostenido, Frantz se consolaba de no estar en el Donon; habia dado buena cuenta de dos cosacos y estaba de buen humor. Delante de la puerta del guardabosque estaba el furgon de las municiones. Cuny salió, exclamando:

—¡Bienvenida, señora Lefevre! ¡Qué noche para las mujeres! Contadme, ¿qué pasa en el Donon?

Mientras se vaciaba la botella, fué preciso explicar de nuevo la catástrofe de Blutfeld. El buen anciano escuchaba con las manos cruzadas y gritando:

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡En qué tiempos vivimos! No se pueden recorrer los grandes caminos sin peligro de ser atacados. ¡Esto es peor que las antiguas historias de los suecos!

—¡Vámonos!—exclamó Dives.—El tiempo pasa. ¡En marchal

Todos salieron. Los contrabandistas condujeron el furgon, que encerraba algunos miles de cartuchos y dos pequeños toneles de aguardiente, a trescientos pasos de allí, en medio del valle.

—Andad, andad,—continuó Marcos;—en pocos minutos me reuniré a vosotros.

—Pero ¿qué vas a hacer de este furgon y su contenido?—preguntó Frantz.—Puesto que no podemos llevarlo al Falkenstein, mejor sería dejarlo bajo el cobertizo de Cuny, que abandonarlo en medio del camino.

—Sí, para perjudicar al pobre viejo; porque los cosacos llegarán antes de una hora, y le fusilarán si encuentran ese carro en su casa. No tengas cuidado, tengo mi idea.

Frantz se unió al trineo que se alejaba, pasando por la serraduría del Marqués y torciendo a la derecha para llegar al cortijo de Bois-de-Chenes, cuya alta chimenea se descubría ya sobre la meseta, a tres cuartos de legua. Marcos Dives y su gente llegaron gritando:

—Deteneos un poco y mirad allá abajo.

Todos volvieron la vista hacia el fondo del desfiladero, al mismo sitio que acababan de abandonar. Unos doscientos ó trescientos cosacos acababan de llegar y daban vueltas alrededor del carro de las municiones.

—¡Que llegan! ¡Salvémonos!—exclamó Luisa.

—Esperad un poco,—dijo el contrabandista;—no tenemos nada que temer.

Todavía no habia concluido de pronunciar esta palabra, cuando una llama inmensa se extendió de una montaña a otra en medio del desfiladero, alumbrando los bosques con un resplandor extraordinario, y despues se oyó una detonacion tan espantosa y terrible que parecía que la tierra temblaba y se estre- mecía.

Los guerrilleros se miraron unos a otros mudos de estupor. Marcos Dives soltó una carcajada satánica, cuyos ecos se mezclaron a los alaridos y lamentaciones de los cosacos.

—¡Ja, ja, ja!—continuaba el contrabandista.—Estaba seguro de que esos tunantes se detendrían alrededor del furgon para beber mi aguardiente, y que la mecha tendria tiempo de prender la pólvora. ¿Creeis ahora que pueden perseguirnos los cosacos? Sus brazos y sus piernas han volado a las copas más altas de los árboles. ¡Quiera el cielo que suceda otro tanto a todos los que acaban de pasar el Rhin!...

La escolta, los guerrilleros, el doctor, las mujeres, todos permanecieron silenciosos. Tantos emociones terribles inspiraban a cada cual pensamientos sin fin, como nunca habian tenido en la vida ordinaria. Cada cual pensaba:

—¿Qué tienen los hombres para destruirse así? ¿Qué se han hecho unos a otros para odiarse de esta manera? ¿Qué espíritu, qué impulso feroz les anima?

Dives y su gente eran los que no pensaban y continuaban riendo al mismo tiempo que marchaban.

Pero de vez en cuando Dives quedaba triste y sombrío, exclamando:

—Todo esto debe venir de Yegof. Es preciso ser un topo para no reconocer que el loco solamente puede haber condecido a los alemanes por el Blutfeld. Sentiria que hubiera muerto entre esos cosacos al estallido del furgon; le reservo una cosa mejor que todo eso. Deseo que no le suceda nada hasta que nos encontremos en alguna parte. Que esto sea dentro de un año, de diez ó de veinte, poco me importa con tal que suceda. Mientras más tiempo espere más apetito tendré; los buenos manjares se comen frios.

El contrabandista decía estas palabras con acento descuidado é indiferente, pero los que

le conocían sabían desde luego que alguna cosa horrible esperaba al loco Yegof.

Media hora despues todos llegaron a la meseta de la quinta de Bois-de-Chenes.

XXI

Jerónimo de Saint-Quirin habia operado su retirada sobre la quinta de Bois-de-Chenes, y desde la medianoche ocupaba la meseta de esta colina.

—¿Quién vive?—gritaron los centinelas al aproximarse a la escolta del trineo.

—Somos los de la aldea de Charmes,—contestó Marcos Dives con voz atronadora.

Los de Jerónimo se adelantaron a reconocerlos y los dejaron pasar.

En la quinta reinaba un silencio solemne: un centinela con el arma al brazo se paseaba delante de la granja, donde dormían en montones de paja unos treinta hombres. Catalina, al ver las sombras techumbres, los cobertizos, los establos de aquella antigua morada en que habia pasado su juventud, en que su padre y su abuelo habian vivido tranquilamente entregados al trabajo, morada que ella iba a abandonar acaso para siempre, experimentó una opresion terrible en el pecho; pero no dijo nada, y saliendo del trineo, exclamó en el tono más dulce y natural que pudo fingir:

—Vamos, Luisa, ya estamos en nuestra casa, gracias a Dios.

El viejo Duchene abrió la puerta gritando:

—¿Sois vos, señora Lefevre?

—Sí, somos nosotros. ¿Hay noticias de Juan Claudio?

—Ninguna.
 Todos entraron en la gran cocina.

(Continuará.)

Ayer y hoy

Hablábase anoche de la actitud relativamente benévola y transigente en que se ha colocado respecto del partido liberal-conservador un periódico muy afecto al presidente del Gobierno, y que en la ocasión presente, cuando todo hace suponer que han de deslindarse perfectamente los campos, inclinase hacia dicho partido, con perjuicio de su tan decantada amistad hacia el general Martínez Campos.

Con este motivo se recordaban los artículos publicados por el periódico en cuestión, y en los cuales se agotaba el diccionario de los elogios, que hacían suponer más firmeza de afectos en las actuales circunstancias.

La Integridad de la Patria dice que ó no tenemos ya vista, ó desconocemos en absoluto lo que constituye la esencia del sistema representativo.

Puede La Integridad decirnos lo que sepa en la materia; que mientras ella perora, nosotros seguiremos proclamando como suprema ley la salud de la Patria.

La comisión que entiende en el proyecto de ley de abolición de la esclavitud se reunió ayer tarde en el salón de presupuestos del Senado, bajo la presidencia del señor Silvela y con asistencia de los senadores y diputados por Cuba y Puerto-Rico, y otras personas conocedoras del estado de aquel país.

Después de unas breves frases del señor presidente, usó de la palabra el Sr. Loriga, para manifestar que el partido conservador de la Isla, cuya representación tenía, deseaba la abolición gradual de la esclavitud.

El general Balmaseda abogó por la abolición de la esclavitud, dando al trabajo la mayores garantías y proponiendo la importación en Cuba de negros africanos para resolver el conflicto que pudiera surgir al sustituirse el trabajo del esclavo por el de hombres libres.

El general Sanz se declaró partidario de la ley de Puerto-Rico. Defendió la abolición inmediata de la esclavitud, precisando al libertado á contratar su trabajo.

El general Sanz, que planteó en Puerto-Rico la abolición de la esclavitud, manifestó á la reunión que los más felices resultados se han obtenido del sistema seguido en la referida isla.

El orador hizo apreciaciones sobre las consecuencias del convenio del Zanjon, que á juicio de dicho señor, fué deplorable.

El Sr. Villaurrutia declaró la conveniencia de estudiar minuciosamente la ley de Puerto-Rico, y exhortó á la comisión para que apreciase las consecuencias de su aplicación.

El general Prendergast, que había llegado por la mañana á Madrid, con objeto de tomar parte en los debates sobre abolición, habló sobre la terminación de la guerra en Cuba, y dijo que la sumisión de los insurrectos fué militar. Defendió el convenio del Zanjon, que consideró altamente beneficioso para España.

Hizo constar el espíritu favorable que reina en toda la Isla en favor de la abolición de la esclavitud, y manifestó que no deben temerse desmanes de los negros como consecuencia de su libertad, citando en apoyo de esta afirmación el noble proceder seguido durante la guerra.

Concluyó el general Prendergast pidiendo la abolición inmediata de la esclavitud, el patronato establecido en el proyecto, por menos tiempo si fuera posible, el aumento de jornal, y como disposiciones penales las contenidas en la ley Moret.

El Sr. Maza se declaró partidario de la abolición inmediata sin patronato.

El general Riquelme hizo constar la conveniencia de que la comisión examinase la conducta seguida por el general Sanz en Puerto-Rico en lo relativo á la emancipación de los esclavos, excitando al entonces gobernador de aquella isla para que dé á conocer los procedimientos seguidos.

El Sr. Lima y Renté afirmó que el dar libertad á los esclavos no trabajarán. Dijo que las circunstancias actuales de Cuba no admiten comparación alguna con las de Puerto-Rico al abolirse en esta isla la esclavitud. Aconsejó que se estudian y aprecien debidamente los puntos capitales del preámbulo del dictamen de la comisión informadora.

El Sr. Fernández de Castro hizo resaltar la necesidad del trabajo del negro en la isla de Cuba y defendió la libertad gradual y el trabajo forzoso.

Hoy á las tres continuará esta discusión.

Dice El Diario Español que una irritación á la vista ha sido causa de que el señor Cánovas del Castillo no pudiese asistir anteayer á la recepción de Palacio, ni tampoco pudiera presidir la Junta de senadores y diputados de las provincias de Levante.

Nos parece, de ser así, que el Sr. Cánovas está amenazado de ceguera, porque de estas irritaciones le esperan muchas.

Acerca de las cuestiones de Cuba y de los comentarios que ayer se hacían sobre la actitud del Gobierno, La Correspondencia dice estar autorizada para declarar que el presidente del Consejo de ministros mantendrá su pensamiento, que estima el más ajustado á derecho y á justicia en el momento histórico en que se aborda la importante cuestión de la esclavitud, y que, fuerte con el apoyo de la opinión pública, aguarda tranquilo el fallo de las Cámaras.

Nosotros no tenemos autorización de ningún género, pero conociendo, como conocemos, al general Martínez Campos, repetimos que mantendrá su pensamiento.

No hay otro camino en las presentes circunstancias.

Ayer cesó en su publicación La Democracia, para dejar el puesto á El Democrata, que comenzará á publicarse hoy.

Grande debe haber sido, cree El Acta, el asombro de El Fenix y otros diarios ultramontanos de España y Francia que han censurado la publicación del periódico Paris-Murcia, por el carácter político-religioso de los escritores que la iniciaban, al tener conocimiento de que Su Santidad Leon XIII ha honrado con un autógrafo suyo aquella importante y excepcional publicación.

Desengáñese El Acta: los neos no se asombran de nada. Están muy acostumbrados á decepciones como éstas, para que les haga impresión una más.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas:

Al Excmo. é Ilmo. señor ministro de Marina:

Los jefes y oficiales del primer batallón expedicionario de infantería de marina, al salir para Cuba, se despiden afectuosamente de V. E. y le suplican se sirva ser intérprete para con S. M. el Rey (q. D. g.) del sentimiento que les anima de adhesión y lealtad á su real persona, agradeciendo se les haya confiado el honor de marchar á defender, al lado de sus compañeros del ejército, la integridad y la honra de la Patria.

Al Excmo. é Ilmo. señor general jefe del arma de infantería de marina:

Los jefes y oficiales del primer batallón expedicionario de infantería de marina, al salir para Cuba, tienen el honor de despedirse respetuosamente de V. E. L., dándole gracias por sus desvelos y por el interés y solicitud con que V. E. L. ha atendido á todas las clases del mismo con motivo del nuevo destino que se le confiere.

El Gobierno ha confiado el encargo de entenderse con los corresponsales de la prensa extranjera que vengan á Madrid, con motivo del casamiento de S. M., al señor D. Saturnino Estéban Collantes, habiéndose comunicado esta determinación á los representantes extranjeros acreditados en esta corte.

La conferencia que ayer tarde á las cuatro celebraron los Sres. Romero y Ayala tuvo gran importancia, á juzgar por su duración y por estar, según se decía, representado en ella por el Sr. Romero el Sr. Cánovas, que sigue muy irritado de la vista.

Continuando anoche sus trabajos la comisión arancelaria, hizo uso de la palabra el Sr. Graells, extendiéndose en largas consideraciones para refutar los argumentos de los librecambistas.

Consideró el librecambio como un ideal realizable, de idéntico modo que lo son otros ideales en el orden político, moral y científico de las naciones. Mientras las fronteras no desaparecen para todos cuantos fines, más ó menos utópicos, persigue la humanidad, aseguró que no habría más remedio que responder á las invasiones armadas con los cañones, y á las invasiones industriales con las tarifas.

Combatió muchos de los asertos de los librecambistas leyendo datos y notas oficiales, que demostraban hechos y resultados muy distintos de los presentados por aquellos en la actual información.

Extrañó que la escuela librecambista tomara con tan grande empeño la desaparición de los aranceles, cuando en general éstos no pueden aumentar el precio de la producción más que en un 8 por 100.

Terminó rogando á la comisión que

aceptara sus indicaciones, así como las de los demás señores proteccionistas, si, como es de esperar, su propósito es el de favorecer y conciliar los intereses generales del País.

El marqués de Ciudadilla manifestó que estaba autorizado para declarar en nombre de los fabricantes que asistían á la información, que eran decididos protectores de la ganadería; probó, con la Balanza oficial inglesa en la mano, que Inglaterra había importado grandes cantidades de trigo de la India, y vindicando á los fabricantes de la acusación de que nada hacían por los obreros, citó las escuelas, cajas de ahorros, establecimientos benéficos, sociedades cooperativas, centros de instrucción y recreo, etc., cuya creación se debía á su iniciativa, añadiendo que dos industriales catalanes sostenían á otros tantos jóvenes de porvenir artístico, en Roma, para que estudiaran la pintura.

Terminó su discurso, oído con mucha atención, pidiendo á la comisión, en nombre de todos los intereses y de todas las clases sociales, que se inspirase en los salvadores principios proteccionistas.

El Sr. Marín Baldo se levantó después y refirió con sentida frase sus impresiones al recorrer Cataluña y ver unas fábricas cerradas y otras próximas á cerrarse, á consecuencia de las reformas arancelarias, y manifestó que desde entonces había prometido sostener los intereses de la industria, por los cuales abogó con energía, pidiendo que fuesen rechazados los principios librecambistas, y que la comisión se inspirara en los proteccionistas, los únicos que podían dar prosperidad á España.

Esta noche continuará la discusión, haciendo uso de la palabra los señores Rodríguez (D. Gabriel) y Bosch y Labrás.

La archiduquesa Cristina es portadora del sentido mensaje que el director y profesores del Colegio Teresiano de Viena dirigen á S. M. el Rey con motivo de su próximo enlace.

El mensaje dice así:

«Señor: Saludada por la simpática despedida de todos los pueblos de este imperio, una princesa digna de todos los respetos acaba de dejar el palacio de sus antepasados, las encantadoras orillas del Danubio, los sitios en que su presencia era bello ornamento.

acompañada por su augusta madre, dirige los pasos hacia lejanas tierras, que fueron cuna de caballeros, y donde la esperan un noble Monarca, de quien será amante compañera, y un pueblo altivo, que contará con un nuevo ángel tutelar.

España y Austria, ligadas en otro tiempo por proezas memorables que registra la historia, continúan un nuevo vínculo que bendecirá el Supremo Hacedor.

La gran emperatriz María Teresa no podía prever que, pasado un siglo, el discípulo más ilustre del colegio, que por ser obra suya lleva su nombre, se sentaría en el trono de Carlos V al lado de una de sus nietas.

La Academia imperial y real del Teresiano, que por tres años fué testigo de la aplicación y alta sabiduría de V. M., registrará en sus anales este hecho en letras de oro, y en su nombre tenemos el honor de enviar á V. M. el homenaje de nuestra profunda adhesión y el testimonio de nuestros ardientes votos por su felicidad.

¡Dios proteja á V. M.!

¡Dios proteja á la Reina!»

Desde hoy á las dos de la tarde podrán firmar los señores periodistas que gusten, en la sección tercera del Congreso, la carta que la prensa española dirigirá á la francesa.

Oficial

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto desestimando el recurso de queja promovido por la audiencia de Sevilla contra la Administración económica del mismo nombre.

Hacienda.—Reales decretos nombrando jefe de la Administración de Barcelona á D. Juan Oriol, y jefe de la sección temporal para el examen de cuentas atrasadas, establecida en la Intervención general de la Administración del Estado, á D. Juan Bautista Madramany.

Real orden desestimando la solicitud de nueva rebaja del ayuntamiento de Hiedelancina (Guadalajara) en su cupo de consumos.

Gobernación.—Reales decretos concediendo el título de ciudad á la villa de Jimena de la Frontera, en la provincia de Cádiz, y al ayuntamiento de Jerez de la Frontera, en la misma provincia, el tratamiento de excelencia.

Ultramar.—Real decreto concediendo el título de villa al pueblo de Consolación del Sur, en la isla de Cuba.

Otro confirmando la resolución del gobernador general de la isla de Cuba, que negó al juez de primera instancia de Monserate, de la ciudad de la Habana, autorización para procesar al inspector de policía D. Juan Antonio Ruiz.

Gracia y Justicia.—Compilación general de las disposiciones vigentes sobre el enjuiciamiento criminal.

La Prensa

Siempre hemos creído, y tantas veces lo hemos repetido, que por serias dificultades que ofreciera en la apariencia la fórmula conciliadora para que la mayoría parlamentaria de nuestro partido y el gobierno salido de su seno marcharan conformes y en perfecto acuerdo á la solución de los complejos problemas de Cuba, se encontraría si el patriotismo inspiraba á todos, y si todos meditaban seriamente en los grandes peligros que para la existencia del partido y para el triunfo de la doctrina liberal-conservadora traería en pos de sí un fraccionamiento de la mayoría.

(Diario Español.)

Los plazos han terminado. Las cosas comienzan á llamarse por su nombre. Cada uno se propone ocupar el lugar que de derecho le corresponde. El general Martínez Campos está peor que Mac-Mahon entre las manos de Gambetta. ¡Que también tienen sus Gambettas los conservadores!

Il faut se soumettre ou se démettre.

(Debates.)

El gobierno que cayera por encontrar dificultades en la abolición de la esclavitud en pleno siglo XIX, al final del siglo XIX, sería un gobierno tan grande como pequeños los móviles que se pusieran en juego para su caída. Es más: no podría caer sin volver enseguida sostenido y amparado por la conciencia universal del País y el progreso moral del mundo.

(Política.)

Para nosotros el pasado responde del presente, y como nada ocurre-capaz de desvanecer la confianza que tenemos en las altas dotes y en el patriotismo del señor Cánovas del Castillo y del general Martínez Campos, no nos ha abandonado la esperanza de que el proyecto de ley de abolición de la esclavitud, el más importante de cuantas las reformas de Cuba comprenden, sea votado por la mayoría unánime en ambas Cámaras.

(Acta.)

A nuevas ideas, nuevos hombres: las reformas, tanto políticas como administrativas en el sentido progresivo que se da á esta palabra, son obra de los partidos liberales, y el conservador, que no es más que un cadáver, no es el llamado á plantear las de nuestra rica Antilla.

(Constitucional.)

Calma, pues, y prudencia para ceder y para transigir, antes de que sea tarde para toda inteligencia cordial, y el giro que tomen los sucesos haga imposible retroceder al punto de partida en que todavíaafortunadamente nos encontramos. La transacción no es sólo conveniente, es necesaria, y por eso insistimos uno y otro día en aconsejarla.

(Epoca.)

La división de la mayoría es, pues, una de tantas ambiciones de los grupos de oposición; cuya realidad no han logrado ni lograrán, mal que les cuadre.

(Tiempo.)

Pero dado que esa inevitable crisis se aproxime, ¿quién será el hombre de robustos hombros que se conciente con fuerzas suficientes para soportar la inmensa mole preñada de dificultades y peligros, que los liberales-conservadores han construido en mal hora con tantos y tan singulares desaciertos? ¿Por dónde saldrá el sol que ilumine y dé calor y vida á una nueva situación? ¿Saldrá ese sol por Antequera?... ¿Por Málaga?... ¿Por Llanes?... ¿Por los cerros de Úbeda?... Eso sí que no podemos conjeturarlo en estos momentos.

(Mundo Político.)

Si hay alguna esfinge que presente problemas como aquella que se le apareció á Edipo en los desfiladeros de la Tesalia, no haya cuidado. El general Martínez Campos sabrá resolverlos y llevarlos á feliz término.

(Pabellón Nacional.)

En la sesión de ayer tarde, las minorías del Congreso aplaudieron la energía con que afirmó el presidente del Gobierno que ningún motivo sería bastante poderoso á impedir la próxima presentación de los proyectos de reformas económicas. Crea el general Martínez Campos que esos aplausos eran más sinceros que el incienso que quemán en sus altares los devotos conservadores.

Juzguen mezquinamente á las oposiciones los que sólo abrigan pequeños propósitos.

El general Martínez Campos merece el concepto de tener miras bastante levantadas para juzgar con nobleza á los demás.

(Liberal.)

El Sr. Martínez Campos está en el caso de demostrar que han terminado las imposiciones, que sabe cumplir en parte con sus compromisos, y que los proyectos que presenta á las Cámaras los sostiene aun á costa de un poder que de todos modos sería tan efímero como nominal si el Gobierno y la mayoría siguiesen organizados como hasta aquí.

(Iberia.)

Como los abismos de la naturaleza, producen también vértigos los abismos de la política, y ya se ha apoderado del partido conservador-liberal el vértigo que ha de hundirlo en el abismo que él mismo se ha abierto con sus torpezas y arterias.

(Globo.)

Quando se asumen todas las representaciones, son atraídas también todas las responsabilidades; y cuando no se tiene un culto religioso al prestigio de los propios amigos, poco valen y menos hacen las amistades que la desconsideración fue

anulando y la inacción reduciendo al carácter de lo inútil.

(Imparcial.)

El reto se ha lanzado. El general Martínez Campos no transige en la cuestión de la esclavitud; mantiene el proyecto del Gobierno y aguarda tranquilo el fallo de las Cortes, es decir, el ataque de sus amigos de ayer. Esa actitud es despejada y digna, y puede contribuir en mucho á que se aclaren las situaciones, presentando un carácter más elevado la lucha de los diversos grupos de la maltrecha conciliación.

(Mañana.)

Exterior

Paris 21 (tarde).

Los periódicos publican una carta de la Reina Isabel, dando las más expresivas gracias á la dirección del hotel Continental, por haber puesto á su disposición dicho establecimiento para la fiesta á favor de los inundados de Murcia.

Añaden que ha aceptado el patronato de la fiesta, y que hará por la misma todo cuanto de ella penda.

Roma 21.

El general Cialdini salió ayer con dirección á Madrid.

Londres 21.

Signe la agitación en Irlanda, donde se han hecho nuevas prisiones. Una gran meeting se ha organizado en esta corte en favor de los irlandeses. Varios individuos del Parlamento inglés asistirán á él.

Las relaciones entre Inglaterra y Turquía se han restablecido y han tomado un carácter amistoso. No obstante, las fragatas inglesas estacionadas en la isla de Malta están preparadas á hacerse á la mar á las dos horas de haber recibido la orden.

Paris 21.

La archiduquesa Cristina asistió anoche á la representación del Hernani en el teatro Francés.

La exemperatriz Eugenia no recibió á nadie durante su breve estancia en esta capital.

Roma 21.

Se asegura que el Papa piensa establecer representación de la Santa Sede cerca del gobierno de Méjico.

Bruselas 21 (noche).

El Diario de Bruselas dice que en el tratado austro-alemán se estipula que si una de las partes tuviera que sostener guerra contra una tercera potencia, la otra parte deberá prestar su concurso, á fin de impedir la intervención de una cuarta potencia.

Rio-Janeiro 21.

Segun telegramas de Buenos-Aires, ha estado una revolución en Gujuy.

El coronel Villegas, que mandaba las fuerzas del gobierno, ha sido mortalmente herido.

Los insurrectos se apoderaron de 500 fusiles Remington y sitiaron á Salta, donde se refugiaron el gobernador y la Asamblea provincial.

Paris 21.

En la Bolsa se ha cotizado: 3 por 100 frances, 81'30.—5 por 100 id., 114'00.—Exterior español, 15 1/4.—Interior idem, 00'00.—Amortizable exterior, 00'00.—Idem interior, 37'38.—Obligaciones de Cuba, 405.—Consolidados ingleses, 98 1/2.

Bolsin: 3 por 100 interior, 00'00.—Idem exterior, 15 5/16.—Amortizable interior, 37'1/6.—Idem exterior, 14 5/16.—Obligaciones de Cuba, 406'25.

Perpiñan 21 (noche).

La música del segundo regimiento de ingenieros de España ha llegado á esta ciudad para asistir á la gran fiesta que se celebrará el domingo próximo, á beneficio de las víctimas de las inundaciones de la Península.

En la estación ha sido recibida por el comité de esta población y por un gran número de personas que han acogido con grande entusiasmo á la música militar española, la cual se ha dirigido en el acto á la residencia del general de la división, dándole una serenata, que se está verificando en este momento.

Un considerable gentío está oyendo la música, interrumpida constantemente por grandes aplausos.

Londres 21.

La Gaceta Oficial dice que el ministro de Negocios extranjeros, lord Salisbury, ha recibido del vicecónsul de Santo Domingo una copia del decreto de 14 de Octubre último, declarando en estado de bloqueo Puerto-Plata y Montecristo.

Paris 22.

La reina Isabel y la exemperatriz Eugenia tuvieron ayer una entrevista muy conmovedora.

Dublin 22.

Continúa la agitación en esta ciudad. Anoche se verificó un gran meeting, al cual asistieron más de 5.000 personas. Se acordó protestar contra las prisiones ilegales que por su naturaleza, dice la proposición, pueden debilitar la confianza en las leyes.

Añade que se invita al pueblo irlandés á condenar la conducta del gobierno por la vía constitucional, nombrando al señor Parnel jefe del partido de Irlanda.

Londres 22.

El periódico el Daily-Telegraph, en su edición de esta mañana, dice que, si el señor Valonief sucede al príncipe de Gortschakoff en la presidencia del Consejo de ministros de Rusia, el sistema parlamentario será introducido en aquel imperio.

La Correspondencia ha recibido los siguientes telegramas: Bayona 21 (dos 10 tarde).

Segun noticias particulares, las archiduquesas de Austria llegarán esta noche á

Junta

De la prensa española en Madrid

El domingo 23 de Noviembre, á las tres en punto de la tarde, se reúnen en los salones del Circolo de la Unión Mercantil, Carretas, 14, piso segundo, los presidentes y secretarios de todas las comisiones de la prensa, para tratar de la designación de días en que han de verificarse el concierto y el banquete que se preparan.

Se ruega asimismo á los vocales del comité directivo que asistan á esta reunión, á la que se convoca también á los representantes de los periódicos de provincias que están acreditados en tal concepto cerca del comité directivo.

No hay más invitación que este anuncio, y por tanto se ruega á todos los periódicos que lo reproduzcan íntegro.

Madrid 21 de Noviembre de 1879.—El presidente, Llano y Persi.—El secretario, Moya.

Segunda edición

Haciéndonos eco del rumor extendido por los partidarios del Sr. Cánovas para explicar satisfactoriamente la reciente actitud tomada por este hombre público en frente del presidente del actual Gobierno, podemos asegurar rotundamente no ser cierta ni en poco ni en mucho la especie propagada de que el ilustre general Martínez Campos había olvidado sus recientes compromisos en el terreno de la transacción sobre las reformas de Cuba y emancipación de los esclavos.

Repetimos que podemos asegurar que es completamente falsa esa noticia, pues tenemos por cierto que si, aun contra las esperanzas del País, el presidente del Consejo hubiera hecho cualquiera afirmación en el sentido que se le atribuye, la habría cumplido por completo.

El general Martínez Campos no es hombre que deje de cumplir su palabra una vez empeñada, ni hace política sin mirar por qué camino.

Quédese esto para otras naturalezas y para otros corazones más pequeños.

El Sr. Cánovas del Castillo ha presentado la dimisión del cargo que el Gobierno le confió en la Junta nacional de socorros.

¿Qué quiere decir esto? ¿Ha llegado hasta inhabilitarle para desempeñar este cargo la irritación que padece en la vista?

Senado

Sesion del 22 de Noviembre de 1879.

Abierta á las tres, bajo la presidencia del Sr. Barzanallana, se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. L. Orden pregunta al ministro de Ultramar la causa de estar detenidos los expedientes de un gran número de soldados muertos en la isla de Cuba y si está dispuesto á que se despachen pronto.

El señor ministro de Ultramar contesta que la Caja de Ultramar no pertenece al departamento de su cargo; pero que el Gobierno se ocupa en atender á estos pagos.

El Sr. Moncasi pregunta si el ministro de Ultramar tiene noticias de que las autoridades de Filipinas han prohibido la circulación de un libro del Sr. Cañamaque.

El señor ministro de Ultramar dice que no tiene conocimiento, que se enterará y resolverá lo que sea justo.

Un señor senador pide un expediente del ayuntamiento de Pozo-Blanco.

Jura y toma asiento el Sr. Lopez Dóriga.

El Sr. Güell y Renté apoya las proposiciones de ley sobre reformas de la isla de Cuba. Empieza haciendo la historia de la esclavitud y pide que cese este estado social inmediatamente. Declara que sus proyectos no tienen el espíritu de oposición al Gobierno; y por lo tanto, que si no son aceptados por el señor ministro de Ultramar, los retirará; pero si se toman en consideración, pasen á la comisión que entiende en asuntos de esta clase.

Examina los proyectos que ha presentado y dice que la cuestión social de Cuba no se resuelve con sólo la abolición de la esclavitud. Su proyecto de esclavitud consiste en declarar la abolición, pero estando sujeto el esclavo al dueño durante seis años; presenta también una ley de indemnización; otro en el que se establece la jurisdicción que se debe seguir en los asuntos referentes á los negros, con juicio oral; otro proyecto de la población de la Isla, y que aquélla sea blanca, y otro proyecto sobre la vagancia.

El señor ministro de Ultramar, después de dar las gracias al Sr. Güell y Renté por sus buenos propósitos, dice que los proyectos de dicho señor no pueden ser tomados en consideración, porque respecto á la abolición, el Gobierno tiene presentado el suyo, del que entiende ya una comisión, á la que puede presentar el Sr. Güell y Renté el suyo.

Respecto á los demás proyectos, no pueden tomarse tampoco en consideración, porque esto sería complicar la tramitación de los que va á presentar el Gobierno.

Y termina rectificando algunas apreciaciones hechas por el Sr. Güell y Renté respecto al número de esclavos, haciendo constar que los datos del almanaque de Gotha son inexactos. Y por último, dice que el

proyecto de abolición presentado por el Sr. Güell puede pasar á la comisión que entiende en el del Gobierno y los demás no deben tomarse en consideración.

Rectifican ambos señores.

No se toman en consideración los proyectos del Sr. Güell y Renté.

El señor Presidente: Para la primera sesión se avisará á domicilio.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y veinte.

Congreso

Sesion del 22 de Noviembre de 1879.

Abierta á las tres menos cinco minutos, bajo la presidencia del Sr. Ayala, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

(Escasa concurrencia. En el banco azul se encuentran los ministros de la Gobernación y de Fomento.)

Varios señores diputados presentan exposiciones y hacen constar su voto conforme con la mayoría en la votación de ayer.

El Sr. Vivar dice que, en vista de que el señor presidente del Consejo declaró ayer que estaba dispuesto á abandonar la política del silencio que siguió el Gobierno anterior, cree que no considerará oportuno reproducir las preguntas que ha hecho dirigidas al Gobierno, respecto á la insurrección de Mayari, de Bayamo y de Baracoa, y pregunta qué hay de cierto en lo que se dice y que ayer publicaron los periódicos con referencia á Las Novedades de Nueva-York.

El señor presidente del Consejo de ministros: Voy á complacer al Sr. Vivar en cuanto me sea posible.

En Baracoa se levantó el día 3 ó 4 del corriente el cabecilla Sanchez con unos cuantos paisanos y voluntarios.

En Guantánamo no hay nada.

Holguin está pacificado.

En Las Tunas hay insurrección.

En el Príncipe no hay nada.

En las Villas hay insurrección, y el Congreso conoce los telegramas que ha recibido el Gobierno.

Respecto á las costas tiene razón el señor Vivar, no hay bastante marina, pero el Gobierno tiene allí toda la que puede y tiene á su disposición, supliendo la falta de número el heroísmo, el valor y la abnegación de nuestros valientes marinos.

En cuanto á las fuerzas del ejército de Cuba, el Gobierno ha dispuesto lo necesario para reforzarlo. En breve se mandarán 5,000 hombres de la última quinta, y de otras procedencias mayor número hasta completar el de 19,000 hombres, aunque para ello sea necesario saltar por encima de la ley.

El Sr. Crestar pregunta al presidente del Consejo si piensa conceder algunas gracias, ya que no generales, á ciertos cuerpos militares que se han distinguido por sus hechos.

El señor presidente del Consejo: Aun que como dije en otra sesión, el Gobierno está decidido á no proponer gracias generales, en breve tendré el gusto de presentar á S. M. para su firma un decreto concediendo gracias, no sólo á militares, sino también á los paisanos.

El Sr. Fernandez Cadorniga presenta una exposición de Leon pidiendo auxilio para socorrer las desgracias ocasionadas por el desbordamiento del rio Torío, y pregunta al señor ministro de Fomento (no está en el salon) si piensa promover obras públicas en aquella provincia.

El Sr. Martinez (D. Cândido) dice que cuando el señor presidente del Consejo vino á ocupar ese banco, le precedía la fama de rectitud y justicia.

S. S. se atrevió á hacer lo que no había hecho ningún ministro de la Guerra, que fué el decreto de 7 de Mayo último, por cuya consecuencia algunos generales que cumplieron la edad que en el mismo se fija pasaron á situación pasiva.

Uno de éstos, que hace poco había cumplido setenta y dos años, sufrió los efectos de esta disposición; pero hay otro en cambio que también los ha cumplido, y sin embargo, continúa en activo.

¿Puede el señor presidente del Consejo explicar esta diferencia?

El señor presidente del Consejo de ministros: Es cierto lo que dice el Sr. Martinez. Hay dos generales que se encuentran en ese caso; pero antes de darme de baja es necesario cubrir sus vacantes, para lo cual se me han presentado algunas dificultades, que ya están vencidas, y mañana ó pasado tendré el honor de poner el decreto á la firma de S. M.

Dice S. S. que yo he tenido el atrevimiento de hacer lo que otros no se atrevieron á hacerlo; pues lo siento por los que no se atrevieron.

El Sr. Salamanca y Negrete: Ha terminado el señor presidente haciendo alarde de haber dictado un decreto contrario á la ley constitutiva del ejército.

A mí no me extraña este ni otros muchos atrevimientos de su señoría; pero le recuerdo que sobre esto tengo anunciada una interpelación.

Otro atrevimiento es el de intentar enviar fuerzas á Cuba por encima de la ley, y yo pregunto: ¿Por qué atropellar la ley estando aquí las Cortes, que hacen leyes?

Por último, pregunta al señor ministro de la Guerra si piensa pagar á las clases pasivas de Cuba, que hace veinte meses que no cobran.

El señor presidente del Consejo de ministros dice que mientras estén las Cortes abiertas, claro está que acudiría á ellas para obtener y obtendría de su patriotismo, no esa fuerza, sino muchas más.

Respecto á las clases pasivas de Cuba, dice que mientras el orador estaba en Cuba se pagó á las clases pasivas, y ahora procurará que se haga lo mismo.

El Sr. Moret anuncia una interpelación al señor ministro de Estado acerca de asuntos comerciales con Inglaterra.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio) ruega al señor ministro de Hacienda que disponga la impresión de las Memorias relativas á los empréstitos proyectados.

Al mismo tiempo, dice, tengo que dirigir una pregunta al Gobierno muy importante, porque afecta á millares de personas que esperan algún auxilio para aliviar sus desgracias.

¿Es cierto que se ha comunicado á las juntas de socorro de provincias que el señor Cánovas del Castillo ha presentado la dimisión del cargo de presidente de la Junta central de socorros para los inundados?

El señor presidente del Consejo: Es cierto que el Sr. D. Antonio Cánovas ha presentado su dimisión, pero aún no he dado cuenta al Rey ni al Consejo de ministros de ella.

Los Sres. Portuondo y Labra presentan exposiciones á favor de la abolición inmediata de la esclavitud, y hacen constar su voto con la minoría en la votación de ayer.

El Sr. Merelles dice que ha examinado el expediente relativo á las elecciones de Orense, y suspense su interpelación hasta que ese expediente sea resuelto.

El Sr. Conde y Luque apoya una proposición de ley para que se conceda auxilios para la construcción de un ramal de ferrocarril de Bézmez á la línea directa de Madrid á Ciudad-Real y Badajoz.

Fué tomada en consideración.

Orden del día: Se aprueban sin debate un proyecto de ley sobre suplemento de crédito para la reconstrucción de los cañones del arsenal de la Carraca, y otro autorizando al Gobierno para la concesión de los ferrocarriles de Almería y Teruel.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio) combató el proyecto de suplemento de crédito para el restablecimiento del cable de Mallorca á Ibiza.

El Sr. Crestar, de la comisión, defiende el dictamen, y fué aprobado en votación ordinaria.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Orden del día para el lunes: Lectura de dictámenes y votación definitiva de varios proyectos de ley.

Se levanta la sesión.

Eran las cuatro y veinte minutos.

Telegramas de la tarde

Roma 22.

Es probable que hoy quede constituido el nuevo Gabinete.

Su Santidad ha dispuesto que el nuevo nuncio y el cardenal Benavides, patriarca de las Indias, le representen en el solemne acto del casamiento del Rey de España con la archiduquesa Cristina de Austria.

Con motivo de tan fausto suceso, el Papa envía al Rey D. Alfonso una carta autógrafa felicitándole por su nuevo enlace.

Atenas 22.

La comisión greco-otomana continúa ocupándose de la cuestión referente á las fronteras.

Los delegados turcos se muestran favorables á un acuerdo.

Marsella 22.

Continúa el estacionamiento en los precios de cereales, y la paralización en las transacciones.

De las principales plazas comerciales telegrafían que los precios sobre los trigos y las harinas continúan sin variación y que las operaciones sobre cereales son casi nulas.

En Paris, tanto el trigo como las harinas, han tenido una subida de 25 céntimos.

BOLSA DEL DIA 22 DE NOVIEMBRE. COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with columns: FONDO PÚBLICOS, Último precio. Includes entries like Renta perpetua al 3 por 100, Deuda exterior, etc.

ALMANAQUE Y CULTOS.

SANTO DEL DIA 23. —San Clemente I, papa y mártir.

CULTOS. —Seguna el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde completas y procesion de reserva.

Visita de la Corte de Maria, Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos ó en Calatravas.

ESPECTÁCULOS DE MAÑANA.

TEATRO REAL. —A las ocho y media. —T. impar. —Roberto el diablo.

ESPAÑOL. —A las ocho y media. —T. impar. —La mariposa. —Fin de fiesta.

ZARZUELA. —A las ocho y media. —Historias y cuentos. —El pañuelo de yerbas.

IMPRESA DE LA GACETA UNIVERSAL, Plaza de la Armería, 8 duplicado.

Biarritz. Por disposición del gobierno, acompaña á las augustas viajeras un agente especial del ministerio del Interior. Asegúrase que los archiduques Raniero llegarán despues. Cubren la línea gendarmes y agentes de policía. Por expresa voluntad de las archiduquesas, que desean guardar el incógnito, no saldrán á ofrecerles sus respetos á las estaciones las autoridades francesas.

Bayona 21 (dos 20 tarde).

He consultado la noticia referente á la salida de Paris de las archiduquesas y ha sido confirmada. Las ilustres viajeras se hospedarán en Biarritz en el hotel Gardeus, y permanecerán en dicho punto hasta el domingo por la tarde.

Biarritz 21 (seis 45 tarde).

Esta noche llegarán las archiduquesas y alta servidumbre. El archiduque Raniero las acompaña. Probablemente llegarán con la reina Isabel. He hallado alojamiento en el hotel de Londres, y merced á esta circunstancia he podido visitar las habitaciones preparadas para recibir á las archiduquesas. Están lujosamente dispuestas, el mobiliario es rico y de sumo gusto. Todas las habitaciones están adornadas de flores, y los pasillos de macetas y arbustos. El ayuntamiento de Biarritz obsequiará á las augustas viajeras con un concierto y baile, dispuesto en el casino á beneficio de los inundados de Murcia, Alicante y Almería. El tiempo lluvioso.

Biarritz 22 (una mañana).

Han llegado sin novedad las archiduquesas y alta servidumbre. —Mencheta.

Paris 21 (seis tarde).

El comité de la prensa ha nombrado al Sr. Jaluzot, dueño del gran establecimiento Printemps, para que forme el comité de industriales y comerciantes para allegar recursos con destino á las provincias de Murcia, Almería y Alicante.

El beneficio á favor de las provincias de Levante promete dar un resultado mucho mayor del que se esperaba.

S. M. la reina doña Isabel saldrá el lunes próximo para Madrid, con objeto de asistir á la boda de su augusto hijo. —S.

Acaba de aparecer en San Petersburgo, clandestinamente, por supuesto, un nuevo periódico nihilista. Este diario tiene la forma en 4º prolongado, y cuenta veinte páginas de impresion. Su título es: «Vostroya Volya (libertad nacional), revista revolucionaria socialista. —Primer año. Número primero.—1.º de Octubre. A los costados del título, las notas siguientes: «Precio de un número en San Petersburgo 25 kopecks; en provincias, 35 kopecks. No se admiten suscripciones.» Al pie de la página se lee: «Tipografía libre de San Petersburgo, 4 Octubre 1879.»

El primer artículo anuncia que el «Vostroya Volya» reemplaza al «Zemlya», y que las circunstancias exigen nuevos medios de propaganda.

En la primera página publica el siguiente aviso:

«De parte del comité ejecutivo: IX. El comité ejecutivo hace saber que Peter Iyonovitch, antes juez en Pinesga y actualmente empleado en el ministerio de la Justicia, colaborador de los diarios el «Novosti» y el «Hebren Russe», cobra sueldo de la tercera sección.

Señas particulares: alto, constitucion vigorosa, cabellos y ojos negros, etc.

El comité ejecutivo invita á guardarse de este espía.

20 de Agosto de 1879.—El comité ejecutivo.»

Segun noticias de Roma, los Sres. Cairoli y Depretis celebraron el 18 nuevas conferencias, de cuyas resultas quedaron de acuerdo acerca del programa del nuevo Gabinete. Ese programa puede resumirse en tres puntos: abolición del impuesto sobre la molienda, revision de los presupuestos y discusion del proyecto de reforma electoral.

El Sr. Cairoli resignó su administración en manos del rey Humberto, en vista de las dificultades de la situación, de la imposibilidad de un acuerdo entre los miembros del Gabinete, de la determinación del ministro de Hacienda de seguir un giro independiente opuesto á la mayoría del Gabinete, y todo esto en vísperas de abrirse al día siguiente, 19, el Parlamento.

El telegrama anunció ya que, a consecuencia de la dimision del Gabinete, se aplazó hasta el 27 del corriente la apertura del Parlamento.

El discurso de lord Beaconsfield

En la noche del 10 de Noviembre dió un banquete en Guild-Hall el lord corregidor de Londres. La mesa era de 300 cubiertos. Asistieron casi todos los ministros y muchos embajadores, entre ellos el conde de Munster. Este, respondiendo al brindis pronunciado en honor del cuerpo diplomático, dijo:

«Ningun soberano tiene más deseos de ver conservada la paz que el emperador de Alemania; no hay un solo gobierno que esté más satisfecho que el alemán de declarar que el mundo goza de una era de paz.»

Lord Beaconsfield, contestando al brindis de los ministros, dijo, entre otras cosas: «Desde la última vez que tuve el honor de dirigir la palabra á mis conciudadanos en esta sala, el aspecto de los negocios públicos ha mejorado.»

Vuestros intereses comerciales sufrían entonces una crisis sin precedente en la historia de Inglaterra; pero en este momento nuestros mercados se hallan animados y nuestras casas de comercio au-

mentan sus negocios. La cuestión es sobre si este renacimiento comercial será temporal ó permanente, problema que interesa á Inglaterra en general y especialmente á la ciudad de Londres.

Despues de la agricultura, la más importante de nuestras industrias es la fabricación del hierro. Se debe su importancia activa á las demandas hechas por los Estados-Unidos.

Nuestras industrias nacionales progresan asimismo, como lo atestigra muy especialmente el ramo de construcción naval. Si nos fijamos en nuestro gran comercio con Oriente, notamos que todos aquellos productos han subido de valor, prueba de la aceptación que tienen en nuestro mercado. Esta circunstancia ha influido mucho en el precio del metal plata en Inglaterra, el cual se ha elevado. Yo pienso que se ha de elevar todavía más. Hé aquí, pues, resuelto uno de los problemas que agitaban más á nuestros hombres de Estado, y probado la magna virtud de la paciencia. En el ramo de productos químicos, la actividad es tan grande, que no se puede hacer frente á los pedidos; lo mismo sucede en cuanto á las industrias textiles, y si nos fijamos en el aumento de tráfico de los caminos de hierro y de los negocios de Bolsa, creo poder afirmar que nuestro progreso industrial y comercial es un hecho.

Hay otra cosa, para mí más admirable todavía que este progreso, y es la conducta de nuestra población frente á la terrible crisis por que acabamos de pasar. Nunca se han visto más comprometidos sus recursos, y sin embargo, no se ha oído ni una queja ni una amenaza. En ninguna parte ha osado levantarse la voz de la sedición. Ni un meeting público se ha celebrado siquiera para achacar á las instituciones actuales la responsabilidad de la crisis. Tal ha sido el buen talento, el buen sentido y el patriotismo de la multitud obrera.

La primera vez que tuve el honor de dirigir la palabra al predecesor del lord corregidor actual, le informé de que el gobierno proyectaba grandes operaciones militares en el Asia central, operaciones que tenían por objeto fortificar la frontera Nordeste del imperio de las Indias. (Aplausos.)

Estas operaciones fueron coronadas por un éxito señalado. La frontera se reforzó, en efecto, y está completamente asegurada.

La supremacía de nuestras armas está demostrada, y nuestra influencia está establecida en el Asia Central.

Desgraciadamente sucedió en el curso de esta campaña un desastre, cuyo recuerdo me llena aún de viva emoción.

Una gran nación puede soportar la pérdida de una gran batalla con dignidad; pero los desastres que empiezan por la traición y terminan por el asesinato y la carnicería, son actos que desgarran el corazón de las naciones.

No se perdió un instante para vengar á nuestros compatriotas y afirmar la superioridad de nuestras armas; y debo de paso alabar las grandes cualidades de que lord Lytton dió pruebas en estas circunstancias.

Tenemos también otra guerra, que fué comenzada y terminada desde mi último discurso hasta ahora. No quiero discutir en este momento si esta guerra fué necesaria; una vez declarada, era nuestro deber sacar de ella consecuencias ventajosas para Inglaterra y satisfactorias para nuestros compatriotas de la América del Sur.

Al mismo tiempo hemos enseñado á estos últimos el arte de defenderse á sí mismos, y hoy saben que para lo porvenir sólo deben contar consigo mismos.

En cuanto á nuestras relaciones con el extranjero en general, aunque Europa esté cubierta de millones de hombres en armas, creemos que se conservará la paz. (Aplausos.)

Tal es nuestra opinión, porque estamos convencidos de que la paz es necesaria á todas las grandes potencias.

No puedo fundar mis palabras en la consideración de que la necesidad nos obligue á economizar nuestros recursos, porque yo sé que las potencias europeas basan su conducta en punto de vista mucho más levantado; pero al declarar que la paz será conservada, declaro también que ninguna potencia retrocederá ante las responsabilidades.

Si, por ejemplo, un imperio, el más grande y rico del mundo, á consecuencia de una interpretación falsa de su situación geográfica, presta oído indiferente á los sentimientos y á los intereses de la Europa continental, creo á este país en peligro. A semejanza indiferencia atribuyo numerosas y funestas guerras. (Aplausos.)

Pero si en los consejos de Europa se tienen en cuenta el poder y los consejos de Inglaterra, tengo la convicción de que la paz será mantenida durante un largo periodo. (Aplausos.) Yo no quiero decir que llegando á realizarse estas condiciones sea inevitable la paz; pero estoy seguro de que si Inglaterra abandona su posición natural en los consejos de Europa, es muy probable que sobrevenga la guerra. (Aplausos frenéticos.)

Hablo con franqueza porque sé que hablo á hombres que no se avergüenzan del país que le han legado sus antecesores. (Aplausos.)

Preguntando á uno de los más grandes hombres romanos cuál era su política, respondió estas dos palabras: Imperium et Libertas. El programa es breve, pero no deshonraría al ministerio, y el mismo con que el ministerio actual obrará siempre. (Aplausos.)

Lord Beaconsfield concluyó brindando á la salud del lord corregidor.

A ORILLAS DEL NILO

EDMUNDO ABOUT

(Continuación.)

Los nadadores podían llegar á doscientos; formaban una raya oscura en la blanca espuma; un tintero vertido en un caño de leche. Cuando salieron del Nilo, cogiéndose con piés y manos al granito de la ribera, eran doscientos Ajax de mármol negro, que parecían decir: «Saldré apesar de los cocodrilos».

Enseguida volvimos á emprender el camino de Assuan por la fina arena del desierto. En cuanto los bicharis se encontraron en terreno despejado, nos dieron el espectáculo de una carrera de dromedarios lo más brillante, animada y variada que puede figurarse.

Cuando despertamos al día siguiente, todos estábamos melancólicos; tratábase de partir, de bajar el Nilo, de volver al Norte. Todos llevábamos provision de recuerdos, y yo además una insolación cogida en Assuan, que me había puesto colorado como un cangrejo; todos estábamos más deslumbrados que satisfechos, y sentíamos aún apetito de ver. En vano nos repetíamos que cada vuelta de rueda nos acercaba á la familia, que pronto sería tiempo de volver á casa, que, en el fondo, el viaje no es otra cosa que un destierro instructivo; nos faltaba no sé qué, no estábamos satisfechos al volver la espalda al Trópico. El viento simpatizaba con nuestro sentimiento; comenzó á soplar del Norte, y sentíamos el frío del Invierno, apesar del ardor del sol y la belleza de un cielo sin nubes. Un polvo húmedo que brotaba de las paletas del Chibine nos obligó á dejar la cubierta. Por mi parte, aproveché el mal tiempo para redactar la consulta sobre agricultura y economía social, que era el objeto principal de mi viaje.

El trabajo no fué difícil, gracias á los materiales que me había administrado Ahmed. Además, no escaseaban las diversiones; el Nilo es como un pueblecito donde se conocen todos los europeos, se invitan y se divierten en comun. Se almuerza casa de los unos, se come casa de los otros, y se vuelve á bordo con diez personas para tomar el té en cinco tazas. Cada monumento que se encuentra, en el camino es pretexto para una partida; organizanse giras, cuyos gastos paga en último caso la liberalidad

del virey. Recuerdo que cierto día había siete vapores amarrados en fila, sin contar los barcos de diferentes banderas. Najae está casi seguro de haber pasado una velada deliciosa con ingleses ó americanos que hacían un ponche milagroso; pero ha olvidado sus nombres, y teme que no les dió el suyo. Entró en su casa por equivocación, creyendo visitar al cónsul general de Prusia.

En Luqsor volví á ver la barca de Ahmed con el pabellón británico aún. Era el 31 de Enero, á la una de la tarde; llegábamos con tiempo frío, cielo cubierto y el Nilo agitado; el príncipe disparó algunos tiros, que no despertaron eco. Ningun rostro apareció en las ventanas del salón flotante donde pasaban su vida las inglesas. El reis de nuestro amigo, que fumaba su pipa en la proa, nos reconoció y señaló, pero no salió nadie. Empezábamos á temer que hubiese ocurrido alguna desgracia, y me preparaba á arriesgar una visita, cuando apareció en la ribera Ahmed, que nos había visto desde la aldea y venía apresuradamente á estrecharnos la mano.

Parecíamos alteradas sus facciones, bien por el frío, bien por algun cuidado. Sirviéronle el chibuk y el café; á las dos cosas tocó con el extremo de los labios, y contestó á nuestras preguntas con distracción. Miss Gracia estaba enferma, á lo que dijo, y los Longman horriblemente fatigados. Habían dado largos paseos alrededor de Kenah, visitado y dibujado los templos de Deuderah y de Abydos, cazado patos silvestres, matado un pelicano, herido un cocodrilo, galopado en el desierto y recorrido parte del camino de Kosseir; despues habían ido á Tebas en un día, viento en popa; pero allí se habían rendido todos los ingleses; no podían más, querían descender el río y volver á su yate, que para ellos era la patria. Hacía cuarenta y ocho horas que descansaban delante de Luqsor, y el felah no había podido enseñarles aún las ruinas de Tebas. Hasta la animosa miss Tornton no pensaba más que en el regreso. ¿Cómo volver á la vela con viento de proa? El Nilo es rápido, pero las dahabies son barcas de poco calado y alto bordo, que ofrecen más superficie al viento que á la corriente. No había ningun remolcador á mano, ni ningun vapor que se alquilara; el camino de tierra es impracticable para los carruajes, y además no existe uno de éstos en el Alto Egipto. El único recurso en este caso es el arrastre, pero no se adelanta gran cosa y los hombres se rinden muy pronto.

En resumen, el viaje de Ahmed tomaba mal giro, y estaba triste; nosotros no podíamos comunicarle alegría, y la delicadeza más elemental nos prohibía embarcar cinco personas en un buque del virey. Con pretexto de enseñarle los objetos que había adquirido, llevé al pobre mozo á mi camarote, y en cuanto estuvimos solos.

—Y bien,—le dije,—¿cómo van los asuntos del corazon?

Ahmed echó á llorar como un niño.

—¿No os ama?
—Su corazon es mio; hace tres días—las inglesas asombran—me dijo delante de sus amigos que no se casaría con otro que yo; pero no se casará conmigo jamás, porque dice que la asustan nuestro clima, nuestras costumbres, nuestras leyes, todo; no quiere desterrarse sin esperanzas de volver; moriría aquí... ¿Qué se yo? Si yo fuese capaz de realizar mi fortuna y seguirla á Inglaterra, varía. Sin embargo, comprendo que soy útil al Egipto, y hasta me hace el honor de crearme indispensable.

La señora Longman parecía darle la razón, el joven inglés estaba indeciso y visiblemente contrariado; pero la vieja solterona, que ha hecho la travesía con nosotros, se incomodó con ella, la trató de necia y preocupada, foolish and prudish, y juró que no hubiese rehusado ella tal partido, si lo hubiera encontrado á los veinte años. Miss Gracia se defendía con valor.

—No,—dijo,—no soy despreocupada, puesto que amo á Ahmed, y se lo digo delante de todos. Mi corazon es suyo para siempre; lo dejaré en Egipto, y no me llevaré más que un pobre cuerpo desesperado, a poor being idespair. Si me agrada sufrir, nadie tiene derecho á censurarme. Ahmed, os doy mi alma, que es lo mejor que tengo; no me pidais más. Dios sabe que mi resolución es irrevocable...

Al terminar estas palabras, se levantó del divan, me cogió la cara con las manos, y apoyó sus labios en los míos. Estaba loco, se me abrazaba la cabeza y tenía oprimida la garganta, hasta el punto de no poder contestar. Desde aquel momento todos nos encontramos mal y no sé qué creer. Sin embargo, me parece que un beso une las almas para toda la vida...

—En Egipto tal vez, en Francia no tanto; en Paris suelen besarse las gentes, sin que la cosa traiga consecuencias. Las inglesas tienen otra manera de ver, porque sin duda sienten de otra manera, y lo que os ha alborotado los cascos no es entre ellos otra cosa que una caricia.

La llegada de Mr. Longman interrumpió el diálogo. El joven inglés me pareció fatigado y preocupado. Su fisonomía era la del hombre á quien no distraen las antigüedades, y que siente haberse aventurado en un país sin comercio ni industria. No esperaba encontrarse con Ahmed; tal vez contaba con nosotros para volver al Cairo más pronto. La discreción le impidió manifestar su deseo, y yo contesté á la pregunta que no hacía, enseñándole los camarotes, en los que cinco personas estaban perfectamente, pero en los que diez no podían vivir. En medio de la visita, el buque de los príncipes dió

la señal de partir. Podía quedarme á la espalda, pero me guardé bien de decirlo; separámonos sin explicaciones; mandé mi respetuoso saludo á las tres inglesas, y tomamos el camino de Abydos.

El resto del viaje sólo fué una partida de placer interrumpida por algunos trabajos. En Abydos estuvimos un día en numerosa y alegre compañía; el reis de las excavaciones, un bravo egipto, nos festejó cuanto pudo. De su casa saqué una colección de imágenes, pintadas en un convento de Siut, y superiores en ingenuidad á los antiguos productos de Epinal. En ellas se ve á Noé fumando en pipa sobre un vapor, y otras cosas por el estilo. Los autores de La Bella Helena no han inventado anacronismos más chispeantes.

El estudio de las tumbas de Beni-Hassan nos retuvo algunas horas. Allí se ve y se envidia la felicidad campestre de los egipcios antes del siglo de Abraham. Ningun rastro de religion, ningun indicio de servilismo, sino cuadros de caza, de pesca, de recolección y vendimia. Se come, se bebe, se baila; la música, la danza y la gimnasia son las diversiones favoritas de un pueblo libre. ¡Y estas tumbas, donde parece sepultada por mucho tiempo la alegría del egipcio, descansan en columnas dóricas!

En Menfis empleamos dos días; no lo siento. Al pié de la cadena líbica, muy cerca de las pirámides de Sakkarah, abuelas de las grandes Pirámides y de todos los monumentos egipcios, nos albergaba monsieur Mariette en la casa de barro que fué testigo de sus trabajos, desaliento y gran victoria. Una mañana, mientras preparaban el almuerzo en una galería más que rústica, nos llevó á Serapeum por una soledad arida, donde no encuentran otro pasto las cabras que envolturas de momias. Seguíamos un declive que concluía en la entrada de una caverna, y allí ciento cincuenta ó doscientas estatuas vivientes, provistas de bujías, nos enseñaron las galerías fúnebres, en donde durmieron en otro tiempo los Apis. En un sarcófago se había colocado una mesa y ocho sillas en derredor; nos sentamos y bebimos el rhaki á salud y gloria de nuestro guía y huésped.

Al día siguiente entrábamos en el Cairo; pero no como salimos; nuestra curiosidad era más tranquila; no nos incomodábamos sino por las cosas que verdaderamente merecían verse, y sentíamos que nos naturalizábamos poco á poco.

Una carta de M. Voisin nos despertó del letargo. El ingeniero jefe del istmo reiteraba su invitación, y nos recordaba nuestras promesas. Saqué mi laxitud, me avergoncé de mi mismo y me dispuse á partir.

(Continuará.)

AGUA DE BARCELONA

PREPARADA POR JOSEFA MARTINEZ

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Acreditada ya la excelencia de esta agua y su eficacia para blanquear, suavizar y rejuvenecer el cutis, es excusado encarecer sus inmejorables cualidades, por ser, como queda dicho, tan conocidas de cuantas personas la usan, que son innumerables en Madrid y provincias. Su precio, 5 reales botella y 45 docena. Todas las botellas irán rotuladas y selladas con las iniciales J. M.

REVISTA EUROPEA

AÑO VI.—1879

Publicación semanal con las principales firmas de España y el Extranjero, siendo el resumen del movimiento científico, artístico ó intelectual del mundo.

Se publica todos los domingos en cuadernos de 32 páginas en ensi folio, á dos columnas, conteniendo mayor cantidad de lectura que las demás publicaciones de esta clase, y siendo por lo tanto la más barata de cuantas se publican en España.

PRECIOS DE SUSCRICION

Table with 4 columns: Location (España, Portugal, Extranjero), Trimestre, Semestre, Año.

A los suscritores por año completo y anticipado se les regala libros de los que figuran en el catálogo de esta casa por valor de 30 reales.

Administración: Campomanes, 8, Madrid.

HIERRO DIALIZADO DE MENCHERO

Líquido en gotas concentradas contra la anemia, clorosis, debilidad, agotamiento, leucorrea, etc. Frasco con estuche y cuentagotas, 10 reales. Depósito: Farmacia de la Vinda de Menchero, Isabel II, número 1; Gar era, Príncipe, 13, y en las principales de Madrid y provincias.

LAS BODAS REALES

Con este título va á publicarse muy pronto un interesante folleto de actualidad con noticias, artículos y bonitas descripciones referentes al regio enlace. Los industriales, comerciantes y artistas que deseen insertar en el mismo el anuncio de sus casas, pueden remitirle ántes del día 24 á la imprenta de D. Francisco Nozal, Huertas, 70, donde se darán más detalles.

La primera tirada será de cuarenta mil ejemplares.

CASA EDITORIAL DE MEDINA

CAMPOMANES, 8, MADRID

BIBLIOTECA ARTÍSTICA

- List of books including Pougwin, Peña y Goñi, Araujo, Lavina, Enrique Gil, Revilla, Luceo, Esperanzas y recuerdos, Espronceda, Correa, Leguina, Lasso de la Vega, Don Fernando el Emplazado, Pedrell, Fetis, Siemprevivas, Hanslick.

CASA EDITORIAL DE MEDINA

CAMPOMANES, 8, MADRID

BIBLIOTECA ECONOMICA

- List of books including Feuillet, J. Sand, E. Scribe, Poncehikne, E. Castelnuovo.

CRÓNICA DE LA MÚSICA

REVISTA SEMANAL DE TODO LO CONCERNIENTE AL DIVINO ARTE EN ESPAÑA Y EN EL EXTRANJERO

Y BIBLIOTECA MUSICAL

de todas las novedades que aparezcan en el mundo del arte, para uso de los profesores, discípulos, familias y aficionados.

AÑO II.—1879

La CRÓNICA DE LA MÚSICA se publica todos los juéves, de modo que se dan cuatro ó cinco números al mes. Cada número se compone de cuatro páginas de texto del tamaño usual de la música, conteniendo los estudios, artículos, juicios críticos, biografías, anécdotas, bibliografías y noticias que den á conocer el movimiento musical del mundo; y ocho grandes páginas de música perfectamente grabada para esta publicación, y esmeradamente impresa en buen papel, para formar elegantes álbums que en poco tiempo constituirán á cada suscriptor una verdadera biblioteca musical.

El precio de la publicación viene á ser

OCHO REALES AL MES

Es decir, que damos al suscriptor por lo menos cuatro números del periódico y 32 páginas de música como las de las mejores ediciones por 8 reales.

O lo que es lo mismo, aparte del periódico semanal, que estará redactado por personas competentes, y con correspondencias y noticias, lo cual nos impone gastos y sacrificios de consideración, y contando sólo la música, nuestros suscritores van á tener cada página de buena música por menos de cuartillo de real.

Por semestres y por años, las suscripciones tendrán alguna rebaja, como indica el siguiente cuadro:

Table with 4 columns: Location (En Madrid y Provincias, En Portugal, En el Extranjero), Trimestre, Semestre, Año.

En Ultramar y en América fijarán el precio los señores agentes y comisionados. Todas las suscripciones se pagarán adelantadas, y empezarán siempre en 1.º de mes. Pueden hacerse desde 1.º del corriente año.

Administración: Campomanes, 8, Madrid.

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES

Y NOBLEZA DE EUROPA.

Cuarenta y ocho años de éxito en todo el mundo.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio, hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres dias la caspa de la cabeza. Devuelve á todo cabello enfermo la belleza y fuerza de su juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando á los tubos capilares la fuerza juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva á la salud.

A fin de evitar las falsificaciones, debe exigirse la marca de fábrica y firme de los inventores, P. P. HERRINGS y Compañía, plaza de Don Pedro, 60 y 61, Lisboa. Único depósito en España, adonde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, 9, Madrid.

LA VENECIANA



ADMIRABLE

PREPARACION sin rival para teñir instantáneamente el cabello y la barba, y que ofrece las importantes ventajas siguientes: 1.º Quedar teñido el cabello y la barba tan luego como se seca; es decir, en el breve tiempo de tres cuartos de hora. 2.º Permanecer teñido por espacio de dos meses, y 3.º No ser necesario ántes lavar ó desengrasar el cabello, y no dañar lo más mínimo la piel.

Puntos de venta en provincias: Albacete, calle de Salamanca, 5; Almería, comercio de D. Juan Pesino; Burgos, Perfumería Higiénica Inglesa; Badajoz, Plaza de la Constitución, núm. 10; Bilbao, comercio de Doña Ramona Jáuregui; Córdoba, Florida, 25; Cartagena, Sres. Roig, hermanos; Cádiz, en la redacción de «La Palma»; Ferrol, Real, núm. 187, guantería; Granada, calle de San Sebastian, 7; Logroño, Mercaderes, 20; Murcia, Jaro, 5; Málaga, calle de Granada, 2 y 4; Oviedo, comercio del Sr. Cessillies; Pamplona, Calceteros, 1; Palencia, Mayor, 108, principal; Santander, Blanca, 10, guantería; Sevilla, Sierpes, 6; Valladolid, Acera de San Francisco, 15; Valencia, calle de San Vicente, 22, y Sombrereria, 5, botones.

Los pedidos al por mayor dirigirse al único depósito en Madrid, calle Mayor, 56, comercio de sedas y fábrica de corsets de Josefa Martinez, proveedora de la Real Casa, y Madera Baja, 8, principal.

Su precio, 12 reales frasco en toda España. Grandes descuentos al por mayor.

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

de OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 25 de Noviembre saldrá de Cádiz y el 30 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

REINA MERCEDES

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y C.ª, Merced, 18, Barcelona. Madrid, Huertas 9, segundo derecha.

ANUNCIOS

EN LA

GACETA UNIVERSAL

Se reciben en esta Administración; plaza de la Armería, 3, principal, en casa del único agente, D. Antonio Escamez, Preciados, 35, entresuelo, ó de su representante en Paris, Mr. Saissot, rue Cadot, 11.